

VI ENCUESTA A LA INDUSTRIA DE VESTUARIOS Y TEXTILES

Resumen ejecutivo

En un contexto económico mundial cuyo ritmo de crecimiento se percibe robusto y acelerado, impulsado por factores estructurales tales como el progreso tecnológico, apertura comercial y flujos de capital, algunos países en desarrollo de Asia como China e India han reflejado un creciente dinamismo y mayor participación como proveedores de la industria del vestuario y textiles.

Tal es el caso de China, que como proveedor del mercado de vestuario de Estados Unidos, del 10% que tenía en el año 2003, alcanzó el 33.4% en el año 2006, desplazando tanto a productores estadounidenses, como a surtidores de países de América Latina y el Caribe, como México, Honduras, El Salvador, República Dominicana y Guatemala, que han visto reducida su participación en ese mercado.

En el caso particular de Guatemala, su participación como proveedor de vestuario del mercado estadounidense se ha reducido de 2.4% en el año 2003 a 0.9% en el año 2006, lo cual se ha visto reflejado en una disminución del número de empresas de confección de 226 a 181 al mes de julio de 2007; el número de empleados que ha caído de 108 mil a 77 mil en el mismo período.

No obstante, al mes de abril del año 2007, la industria de vestuario y textiles de Guatemala se ubica en la posición 21 dentro del listado de proveedores del mercado estadounidense y representa cerca del 19% del total de ingreso de divisas al país, por concepto de exportaciones en el período enero-mayo de 2007.

Principales resultados

El total de empresas del estudio fue de 141, de las cuales el 84% se dedica a la confección y el restante 16% a la fabricación de telas. Del subsector de confección, la mayoría (67%) está orientado a la producción de tejido plano y el restante 37% a la de tejido de punto.

El principal mercado de exportación de prendas de vestir para la industria continuó siendo Estados Unidos según opinión del 78% de empresas; la orientación de la producción de “paquete completo” es una realidad en el 46% de éstas, en atención a las tendencias del mercado.

En los primeros cuatro meses del año 2007, la producción y la cartera de pedidos se redujo en relación al mismo período del año 2006, según las opiniones de la mayor parte de empresarios (42% y 44%, respectivamente).

Estos resultados muestran un deterioro en relación al estudio anterior (junio 2006), en dónde la mayoría de respuestas indicaron mejoras tanto en la producción como en la cartera de pedidos, sobre todo si se considera la implementación del DR-CAFTA, lo cual sugiere que el comportamiento de estas dos variables continúa siendo cíclico.

Como principales razones del deterioro, un 49% de los empresarios atribuyen la caída en la producción y los pedidos a la contracción de la demanda y un 7% la vinculó a la mayor participación de China en el mercado.

Las variables de insumos para la producción - número de trabajadores y la inversión de capital -, mantuvieron su mismo nivel según la mayoría de empresas; 51% y 55% de opiniones, respectivamente. No obstante, la inclinación de los saldos de opinión*, es hacia el alza en el caso de la inversión (17%) y hacia la baja en el del empleo (9%).

Lo anterior puede interpretarse en el sentido de que la caída en la demanda del mercado afectó principalmente al empleo y no la inversión. En ese sentido debe considerarse que el estudio refleja el comportamiento de las empresas que permanecen activas dentro de la industria, no así el de aquellas que han dejado de operar en el país en los últimos años, por lo que las variables de inversión y empleo deben ser analizadas en un contexto macroeconómico.

En cuanto a las variables que afectan los costos de producción, el salario se ha incrementado en la mayoría de empresas según el 68% de opiniones, posiblemente influenciado por el incremento del 5% al salario mínimo de ley otorgado en el mes de diciembre del año 2006.

En el resultado global, prevalecieron las percepciones de la mayoría (74%) en cuanto que los costos de producción de las empresas se incrementaron. Sin embargo, las causas de dicho incremento denotan diferencias en la estructura y uso de los factores para la producción del sector. Por parte del subsector de confección, las causas fueron atribuidas principalmente al tema del salario (44%), mientras que en el caso de los textiles, las razones fueron primordialmente vinculadas al tema del alza en los combustibles (39%).

Las señales del mercado fueron percibidas de forma distinta según el subsector de análisis. Los precios de venta se mantuvieron iguales conforme la percepción de la mayoría de empresarios textiles (73%), mientras que un 44% de ejecutivos de las fábricas de confección reportaron disminuciones en su precio de venta, seguido de un importante 42% que les consideró en su mismo estado.

Aun cuando la mayoría de empresarios (60%) externaron diferentes opiniones sobre el comportamiento del precio de venta, la competencia en el mercado se percibe más agresiva, indistintamente del subsector de estudio. Así lo indicó la mayoría de empresarios (60%).

Aspectos relacionados al desempeño de la empresa

Consecuentemente con los resultados obtenidos por las empresas del subsector de vestuario y confección, la situación económica del país fue percibida en forma más negativa por la mayoría de empresarios: el 62% opinó que se encuentra peor en relación a un año atrás. Mientras que en el subsector textil, el porcentaje de empresas que opinó en forma negativa fue menor (46%).

* El saldo de opinión es la diferencia entre el porcentaje de empresas que reporta aumento menos aquel que reporta disminución en la misma variable.

El principal resultado obtenido sobre el impacto de la implementación del TLC con Estados Unidos, es que no ha tenido ningún efecto para la mayoría de empresas (40%). Empero, cabe señalar que los porcentajes de respuestas de expectativas positivas sobre la producción y el número de clientes (33%), han sido confirmados por un grupo menos representativo (14% y 13%, respectivamente), luego de diez meses de que el acuerdo entró en vigor.

Previamente a la implementación del DR-CAFTA, el grupo de respuestas sobre expectativas de menor cantidad de pedidos a las empresas se amplió de 3% a 21% luego de diez meses de estar en práctica.

Es perceptible un grado de conocimiento y claridad entre los empresarios de la industria sobre el contenido y los beneficios que pueden obtenerse del DR-CAFTA (91%). Sin embargo, solamente el 49% ha implementado acciones tendentes a elevar el grado de aprovechamiento de dicho acuerdo, sobre todo en programas de capacitación.

Según el 56% de empresarios, la mayoría desconoce los beneficios comerciales que actualmente otorga la Unión Europea por medio de su programa de preferencias arancelarias (SGP Plus), a los productos de Guatemala.

El clima de negocios para las empresas recibió una calificación de 4.30 puntos, ligeramente inferior a la obtenida en el correspondiente al año 2006 (4.90 puntos), principalmente debido al menor puntaje otorgado a los factores salario, tramitación, energía eléctrica y comportamiento del tipo de cambio.

Efectivamente, el resultado refleja una evolución positiva del esfuerzo de los empresarios (de 65% en el estudio anterior a 76% en el actual) con la inclusión de programas de responsabilidad empresarial de apoyo al trabajador, la familia o el entorno, sobre todo si se observan las dificultades económicas que enfrenta el sector.

Expectativas

De acuerdo a los resultados, el comportamiento de la producción ofrece expectativas optimistas para un grupo mayoritario de empresas (41%). La inversión y el empleo se prevé estable por parte del 69% y 63% de empresarios, respectivamente, en relación al nivel actual.

Las expectativas sobre los salarios para el resto del año son distintas entre los subsectores de estudio. Mientras que la mayoría de los empresarios del área textil espera que se mantengan sin movimiento (68%), un importante 60% del área de confección y vestuario espera que se incrementará.

Finalmente, los precios de venta a futuro se pronostican con mayor estabilidad por parte del subsector textil (86%), ligeramente diferente al subsector de vestuario, en donde a pesar de que el 56% de respuestas indicó estabilidad en los precios, también registró un importante 35% que consideró que los precios de mercado continuarán cayendo.